



Capítulo 569

Cambio de Armas

"¿Están listos los dos?", preguntó el locutor a Yuan y Hong Xiuquan.

"Lo estoy." Ambos respondieron simultáneamente.

"¡Entonces que comience la pelea!"

Una vez que comenzó la pelea, Yuan se acercó lentamente a Hong Xiuquan, quien estaba quieto en una posición defensiva.

Sus intenciones eran claras: iba a repetir lo que hizo durante su pelea con Wang Bingbing.

—Entonces va a defenderse e intentar contraatacar, ¿eh? ¡Veamos tus límites!

Yuan aceptó el desafío y se abalanzó sobre Hong Xiuquan con su espada en alto.

Sin embargo, a mitad de su ataque, Hong Xiuquan, que estaba preparado para bloquear el ataque, de repente gritó con los ojos muy abiertos: "¡Me rindo!"

Yuan detuvo inmediatamente sus movimientos, deteniendo su espada a una pulgada de Hong Xiuquan.

"¿Eh?" Yuan dudó de lo que acababa de escuchar.

¿Hong Xiuquan acaba de rendirse?

Los espectadores también quedaron atónitos ante la repentina rendición de Hong Xiuquan. ¡Ni siquiera lucharon! ¿Por qué se rendiría de repente?

"Joven Maestro Hong, ¿acabas de rendirte?" El locutor le preguntó a Hong Xiuquan para confirmarlo.

"Sí, me rindo", dijo Hong Xiuquan con voz despreocupada mientras se quitaba los guanteletes antes de abandonar el escenario y dejar a todos sin palabras.

"¿Por qué?" Yuan no pudo evitar preguntarle, ya que esperaba con ansias su pelea.



Hong Xiuquan se detuvo por un momento y se giró para mirar a Yuan.

Luego dijo en voz baja: "Mentí. Mis brazos no están en condiciones de luchar".

Después de un momento de silencio, Yuan dijo: "Entonces peleemos de nuevo después de que te hayas recuperado completamente".

Hong Xiuquan simplemente asintió con la cabeza y no dijo nada más, antes de abandonar el escenario.

El locutor salió de su estupor y dijo: "¡El joven maestro Yuan gana por defecto ya que su oponente perdió el partido!"

Luego le preguntó a Yuan: "Dado que la pelea terminó antes de empezar, ¿deseas continuar inmediatamente con la pelea final o necesitas descansar un poco? Tienes 30 minutos de descanso después de cada combate".

"No necesito descansar."

El locutor asintió con la cabeza antes de girarse para mirar a Li Jinxi, que ya se estaba acercando al escenario.

"¿Deseas iniciar la pelea inmediatamente?"

Li Jinxi asintió con una mirada ansiosa en su rostro.

Mientras tanto, de vuelta en la banca, Wang Ming le preguntó a Hong Xiuquan: "Entonces, ¿cuál es tu verdadera razón para rendirte? Tus brazos se ven bien".

Hong Xiuquan lo miró con las cejas levantadas y dijo: "¿Me preguntas a mí? ¿No peleaste contra él en la primera ronda?"

"Sí, lo hice. ¿Y qué pasa?"

Hong Xiuquan frunció el ceño y dijo: "¿Te estás burlando de mí? ¡Ni siquiera necesité bloquear su ataque para saber que tiene una fuerza tremenda! ¡Si lo hubiese bloqueado, me habría roto los brazos!"

Wang Ming se quedó boquiabierto y dijo: «Seguro que exageras. He luchado con él muchas veces. Es imposible que no puedas con sus ataques. Claro, son poderosos, pero puedo defenderme bien».

"No creo que usara toda su fuerza contra ti. ¡Incluso me atrevo a decir que su fuerza es comparable a la de Li Jinxi!"



Wang Ming se rió de las afirmaciones de Hong Xiuquan: "Definitivamente estás exagerando".

"¡Hmph! Que te den. No voy a perder más tiempo contigo." Hong Xiuquan ignoró a Wang Ming, quien simplemente negó con la cabeza.

Mientras tanto, en el escenario, Yuan y Li Jinxi estaban a un par de metros uno del otro.

"¿Están listos para pelear?" les preguntó el locutor.

"Espera. Tengo una pregunta", dijo Yuan.

"¿Qué es?"

"¿Puedo cambiar mi arma?" preguntó.

"¿Tu arma?" El locutor levantó las cejas.

Esta es la primera vez que le hacían una pregunta así.

Luego se giró para mirar a los Grandes Ancianos y preguntó: "Grandes Ancianos, ¿hay alguna regla sobre cambiar de arma después de que comienza la competencia?"

"Bueno, no hay ninguna regla que prohíba a los participantes cambiar de arma", dijo el Mayor Wang.

El locutor asintió y se volvió hacia Yuan: "Como no está contra las reglas cambiar de arma, eso significa que puedes hacerlo. ¿Qué tipo de arma quieres?"

Y para sorpresa de todos, Yuan señaló a Li Jinxi y dijo: "Quiero un arma como la suya".

"¿Eh?" El locutor lo miró con los ojos muy abiertos.

"¿Quieres una Gran Espada?" Pidió confirmación.

"Sí." Yuan asintió con calma.

Después de todo, la espada de Li Jinxi se parecía más a su Empyrean Overlord que a su espada actual, que tenía una hoja delgada en comparación, y simplemente no había forma de que pudiera defenderse de sus ataques con tal espada.

Unos minutos más tarde, le entregaron a Yuan una Gran Espada que era igual a la que manejaba Li Jinxi.

"Está pesada", le

advirtió el locutor.



Yuan asintió mientras agarraba el mango y lo agitaba casualmente.

"No esta tan mal", pensó Yuan para sí mismo.

La espada en sí pesaba alrededor de 100 kilos, pero Yuan era un Maestro Espiritual, sin mencionar que su cuerpo había sido fortalecido por los símbolos dorados, por lo que no se sentía diferente a manejar una espada normal.

Por supuesto, tanto Li Jinxi como Yuan podían manejar espadas mucho más pesadas, pero eso sería una ventaja injusta ya que los demás solo podían manejar armas de alrededor de 50 kilos.

"¿Desde cuándo puede usar la Gran Espada?", murmuró Wang Ming para sí mismo.

Aunque las espadas grandes y las espadas largas se consideran "espadas", requieren técnicas diferentes para manejarlas correctamente.

"Estoy listo", dijo Yuan después de sentirse cómodo con la espada.

El locutor asintió y poco después comenzó la pelea.

Sin embargo, ni Yuan ni Li Jinxi se movieron de sus lugares.

Después de un momento de silencio, Li Jinxi levantó su espada y apuntó a Yuan.

"No me decepciones", dijo con voz tranquila.

"Haré todo lo posible para no hacerlo", dijo Yuan.

Al momento siguiente, ambos se movieron al mismo tiempo y chocaron directamente uno contra el otro.

"¡Ha!"

Li Jinxi blandió su espada hacia Yuan con la mitad de su fuerza para probar sus capacidades.

Yuan también blandió su espada, aceptando de frente el ataque de Li Jinxi, algo que la Mayoría de la gente no se atrevería a intentar.

¡Clang!

El aire vibró cuando sus espadas chocaron, provocando que los corazones de los espectadores temblaran.



Sin embargo, ni Yuan ni Li Jinxi se movieron de su lugar.

Una sonrisa fría apareció en la sonrisa de Li Jinxi cuando sintió la fuerza detrás del ataque de Yuan, luciendo como si acabara de encontrar a su presa perfecta.

¡Bailemos!, gritó de repente, con la voz llena de emoción.